ALONSO BERRUGUETE

Paredes de Nava, h. 1488 – Toledo, 1561

Fragmento de retablo

Relieve en madera tallada, dorada y policromada · 19 × 31 × 5 cm

> *Publicado por Andreina Griseri en «Commentari» (Roma, 1969), p. 71, fig. 12.*



ALONSO BERRUGUETE · *Fragmento de retablo*

Iconografía

Sobre un fondo de oro liso, un joven guerrero, con túnica corta y piernas desnudas, hinca la rodilla en tierra y estira la otra pierna en una larga diagonal. Con las dos manos empuña un asta rematada en una hoja curva, de la que cuelga una cinta agitada por el viento. Frente a él, sobre un suelo de rocas, se alza un animal de cuerpo moteado, una pantera o fiera fantástica, que vuelve la cabeza hacia lo alto. Una cinta o cuerda, enrollada en la cola de la fiera, une las dos figuras. El tema es profano y de inspiración antigua: la lucha o el dominio del hombre sobre la fiera, que procede de los frisos y sarcófagos romanos con escenas de caza y de cortejos báquicos, donde la pantera es el animal de Baco. En los retablos del Renacimiento estos asuntos ocupaban frisos, bancos y guardapolvos, como imágenes de la fortaleza que somete a las pasiones. Andreina Griseri, que publicó la pieza, la llamó «un guerrero».

Análisis formal y estilístico

El relieve es bajo y se recorta sobre el oro como un camafeo. La pierna extendida, el asta y el torso inclinado del guerrero responden en contrapunto al cuerpo arqueado de la fiera. La figura humana se retuerce sobre sí misma, con la cabeza girada de perfil y la boca abierta, en una actitud de esfuerzo y tensión que es la firma de Berruguete. La talla es rápida y deliberadamente abocetada, para que la forma se lea por su movimiento. La policromía es muy contenida: carnaciones rosadas, toques de rojo y oro, y el cuerpo de la fiera en plata con un moteado oscuro hecho a punta de pincel. Griseri subrayó que el relieve, sin duda llegado de España y desgajado de un conjunto mayor, muestra a Berruguete en un momento comparable a Pontormo, con el recuerdo de los frisos de las Estancias de Rafael y de los dibujos de Perino del Vaga y Polidoro da Caravaggio. Comparó la agitación de los perfiles con los frontones del retablo de San Benito el Real (1526) y la figura serpentinata con la obra de Rosso Fiorentino en Fontainebleau.

Contexto escultórico

Berruguete trajo de Italia el repertorio «a lo romano»: grutescos, putti, tritones y fieras que llenan los frisos y bancos de sus retablos, como el de San Benito el Real de Valladolid. En esas piezas menores, libres de las exigencias del culto, ensayaba con más libertad el movimiento y la expresión de la figura humana.

El autor: biografía y estilo

Alonso Berruguete nació en Paredes de Nava (Palencia) hacia 1488. Era hijo del pintor Pedro Berruguete, con quien se inició en el oficio. Hacia 1506 marchó a Italia, donde permaneció hasta 1518: en Roma y Florencia conoció la obra de Miguel Ángel, Rafael y Bramante, y estudió la escultura antigua, en especial el Laocoonte, recién descubierto, cuyo pathos marcaría toda su obra. A su regreso fue nombrado pintor del rey Carlos I y se estableció en Valladolid. Allí realizó el retablo de San Benito el Real (1526–1532), hoy en el Museo Nacional de Escultura. Después trabajó para el Colegio de Fonseca en Salamanca y, en Toledo, talló la parte alta de la sillería del coro de la catedral y la Transfiguración, y el sepulcro del cardenal Tavera. Murió en Toledo en 1561. Su obra se distingue por la tensión de las formas, el movimiento de las figuras, la expresividad de los rostros y la primacía del dibujo.

Bibliografía de esta obra

A. Griseri, «Precisazioni per Alonso Berruguete», Commentari, XX, Roma, 1969, pp. 63-74, espec. p. 71, fig. 12.

Bibliografía referente a este autor

J. M.ª de Azcárate, Alonso Berruguete. Cuatro ensayos, Valladolid, 1963. J. Camón Aznar, Alonso Berruguete, Madrid, Espasa-Calpe, 1980. F. Marías, Alonso Berruguete, Madrid, 1988. F. Marías, El largo siglo XVI, Madrid, 1989. J. M.ª de Azcárate, La escultura del Renacimiento en España, Madrid, 2002. A. Bustamante, Alonso Berruguete y su tiempo, Valladolid, 2011. M. Arias Martínez, Alonso Berruguete. Prometeo de la escultura, Palencia, 2011. M. Arias Martínez (ed.), Hijo del Laocoonte. Alonso Berruguete y la Antigüedad pagana, Valladolid, Museo Nacional de Escultura, 2017. C. D. Dickerson III y M. McDonald, con M. Arias Martínez, Alonso Berruguete: First Sculptor of Renaissance Spain, Washington y Dallas, 2019.

Museos que poseen obra de este autor

Museo Nacional de Escultura (Valladolid); Museo Nacional del Prado (Madrid); catedral de Toledo; Hospital de Tavera (Toledo); iglesia de Santa Eulalia (Paredes de Nava); capilla del Colegio de Fonseca (Salamanca), entre otros.